

Cómo una joven activista da herramientas al Papa Francisco para motivar la lucha contra el cambio climático alrededor del mundo

Molly Burhans quiere que la Iglesia Católica haga un mejor uso de sus activos que incluyen granjas, bosques, pozos de petróleo y millones de acres de tierra. Pero, en primer lugar, ella tiene que trazar un mapa de los predios.

En 2016, la joven cartógrafa y ecologista de veintiséis años, Molly Burhans, se reunió con funcionarios del Vaticano, para hablar de su proyecto en desarrollo sobre: **documentar las propiedades mundiales de la Iglesia Católica**. Propone que la Iglesia se movilice como una fuerza ambiental global con sus 1.200 millones de católicos. "Si la Iglesia fuera un país, sería el tercero más poblado, después de China e India".

Los activos de la Santa Sede, combinados con los de las parroquias, diócesis y órdenes religiosas, incluyen no sólo catedrales, conventos y *La Piedad* de Miguel Ángel, sino también granjas, bosques y, según algunas estimaciones, casi doscientos millones de acres de tierra. Concluyó que la Iglesia Católica es el mayor proveedor no gubernamental del mundo en atención de salud, ayuda humanitaria y educación, así mismo debería disponer de medios para abordar los problemas climáticos directamente, mediante una **mejor gestión de la tierra**, y proteger a las poblaciones especialmente vulnerables ante las consecuencias del calentamiento global.

Burhans dice, "Yo estoy más subordinada a mi autoridad eclesiástica que a mi autoridad gubernamental, a veces hay que optar por un bien mayor". ¿Y si la profanación del medio ambiente fuera un pecado mortal? ¿Podría la fe lograr lo que la ciencia y la política no han logrado?

En el Génesis, Dios da al hombre "el dominio sobre los peces del mar..."; en "Laudato Si", Francisco interpreta el "dominio" como algo parecido a la responsabilidad moral, y escribe que la tierra "nos grita ahora por el daño que le hemos infligido con nuestro uso irresponsable y el abuso de los bienes con los que Dios la ha dotado".



Exige que los países ricos rindan cuentas de su "deuda ecológica", que han acumulado explotando a los países más pobres. Cuatro meses después de la publicación del "Laudato Si", en septiembre de 2015, Burhans fundó GoodLands, cuya misión es "movilizar a la Iglesia Católica para que use su tierra para el bien".

El objetivo inmediato era utilizar la tecnología de las potentes herramientas cartográficas y los Sistemas de Información Geográfica (SIG), para la creación de un plan de clasificación de tierras que permitiera la evaluación y posterior gestión de las propiedades globales de la Iglesia. Con voluntarios y mediante la recopilación de datos montaron un mapa del reino Católico moderno a partir de diversas fuentes de datos generados entre 1800 y 1900.

Aprendí que la tierra es un vehículo fundamental no sólo para la seguridad alimentaria y el apoyo al ecosistema, sino también para ayudar a las personas que viven en la pobreza rural a salir de ella".

En Conway School, realizó un máster en diseño paisajístico con mentalidad ecológica.

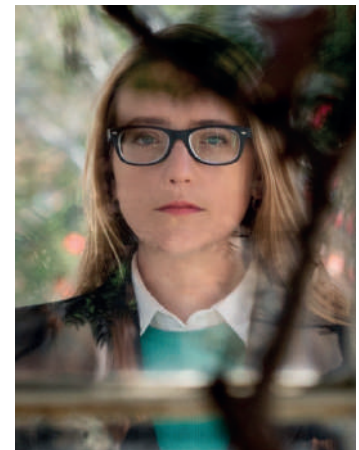
Allí todos recibieron una licencia de estudiante para usar el Software ArcGIS. Burhans dijo que el día que abrió ArcGIS fue uno de los **mejores de su vida**. Sintió que varios de sus intereses se unían como las capas en SIG: informática, conservación, arte e incluso danza, ya que manejar conjuntos de datos en el software se sentía como una coreografía.

La herramienta amplió su visión para analizar y gestionar todas las propiedades de la Iglesia. Alguien que conocía su trabajo en Conway, describió su exitoso proyecto sobre polinizadores en terrenos no urbanizados a Jack y Laura Dangermond, los fundadores y propietarios de Esri.

Los Dangermond invitaron a Burhans a la sede de Esri, para que les explicara el trabajo que había realizado con su programa. Al final de la reunión, le dieron la versión empresarial de su software ArcGIS más sofisticado, una beca indefinida, alojamiento y otras oportunidades.

Fue nombrada Joven Campeona de la Tierra para América del Norte en 2019 por las Naciones Unidas.

En el Vaticano adquirió buena reputación por los muchos proyectos voluntarios que ha realizado, y en 2017 fue invitada a participar en dos conferencias del Vaticano, una de ellas relacionada con la misión de "Laudato Si". Allí socializó sus mapas y se le conoció como la Dama de los Mapas.



Fotografía de Isabel Magowan para *The New Yorker*

Finalmente logró reunirse con el Papa en el verano de 2018, de quien recibió la propuesta para **crear un instituto de cartografía del Vaticano**, probablemente el primer departamento fundado por mujeres en la historia de la Santa Sede con ella a la cabeza; tuvo que rechazarlo debido a la gran responsabilidad que representaba y la falta de presupuesto de la oferta.

De regreso a Estados Unidos, diseñó el proyecto sobre el tipo de instituto de cartografía para la Iglesia que pensaba se necesitaba. Con costo aprox. de un millón de dólares, incluía **misión medioambiental, explicaciones (ilustradas con mapas y gráficos interactivos)** de cómo el SIG podría utilizarse para apoyar y coordinar otras actividades eclesásticas, entre ellas la evangelización, la gestión inmobiliaria, la seguridad papal, la diplomacia y la lucha contra los abusos sexuales. A la fecha, parece que la pandemia ha eliminado el instituto cartográfico de Burhans en el Vaticano, pero aún tiene esperanzas de aceptación, "Si el Vaticano dice de repente que sí, lo dejaré todo y me iré", dijo.

Más información:

<https://bit.ly/papa-francisco-cambio-climatico>

Esri Colombia | 650 1550 | esri.co